

## Tema 10: La fiesta de las bodas

Unidad: Los labradores malvados

### I. Base bíblica

Isaías 19:9

Los que labran lino fino y los que tejen redes serán confundidos.

### II. Texto de desarrollo

Mateo 22:1-14

<sup>1</sup> El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo;

<sup>8</sup> Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos. <sup>9</sup> Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis. <sup>10</sup> Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados.

<sup>14</sup> Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.

### III. Introducción

Todo el mensaje misteriosamente escondido en las parábolas entró en ejecución a la venida del Espíritu Santo, el operativo de Dios. En las anteriores parábolas se abordó la intensa discusión de las diferencias injustas entre los hombres y Dios, especialmente en el caso del pueblo escogido, con más de dos mil años de revelación y, muestra indubitables de la existencia de Dios, y su invariable interés por el pueblo, este pueblo que, según la Biblia es considerado como las "ovejas del redil", cercados con la ley de Moisés, cuya obediencia les hacía intocables, y capaces de vencer cualquier obstáculo en Egipto, en el desierto y en Canaán.

Los que escuchaba estos profundos misterios maravillosamente escondidos en historias que solo los entendidos entenderían, era un público heterogéneo, en su mayoría contrarios a la voluntad de Dios, aunque profundamente religiosos. No hay enemigo más acérrimo para el Evangelio de Jesucristo, que los religiosos que piensan estar en el cielo, con sus ritos y ceremonias diseñados por ellos mismos.

La expectación de la venida del Mesías, para esos tiempos, era notable. Las grandes mayorías de los hebreos esperaban al Prometido por Dios, más por el peso del yugo romano que por la convicción de su pecaminosidad. Ellos no deseaban un cordero, era mucho más fácil seguir sacrificando animales que aceptar la salvación de Dios, porque esto los obligaba a reconocerse pecadores y condenados, y luego a aceptar, por gracia los méritos del Cordero preparado, desde antes de la fundación del mundo. Ellos querían un libertador, un caudillo humano que los librara de Roma, y, por supuesto que, cada cabeza es un mundo, cada uno de ellos deseaba un mesías a su medida, por lo que, lógicamente, el controversial Mesías que Dios envió, humilde, pobre, manso, sencillito, pero en esencia, era la verdad hecha carne, que impactó en los astutos enredos de los religiosos, y la fría manera de pecar

del pueblo hebreo que se había olvidado de los principios y los valores que les enseñó Moisés, Josué y muchos de los profetas que fueron esclavos por amor.

El príncipe que esperaban no les pareció bien, y como dice el salmo 2, desde entonces empezaron a consultar los príncipes unidos contra el Ungido, y fijaron el objetivo más oscuro, romper las coyundas y deshacerse de la relación con Dios para siempre, a fin de quedarse con el planeta tierra, un escenario que les permitía, según ellos, todos los desenfrenos y los privilegios que hasta entonces estaban disfrutando, matarían al Juez y se acabaría la Ley, según ellos, no lograron ver que el Mesías era verdadero hombre, y verdadero Dios, como verdadero hombre podría ser muerto, pero como verdadero Dios tendría poder para volver a tomar la vida ("Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre". Juan 10:18).

Los invitados a la fiesta planeaban matar a aquel que sería agasajado en su boda por el Dios del Universo. Por eso la parábola expone el incomparable carácter de Dios de respetar la voluntad de cada uno de los seres humanos, y especialmente, en este caso de los súbditos del reino, para aceptar la invitación o no; sin embargo, el rechazar una invitación de esa naturaleza en la cultura hebrea era un insulto gravísimo para el dueño de la fiesta, normalmente, la invitación se enviaba dos veces, y de manera personal, la primera, con mucho tiempo de anticipación, a informar sobre la futura fiesta, sin fechas y sin detalles, y la segunda era como una confirmación, con todos los detalles requeridos, a fin de que nada imposibilitara que estos invitados llegaran a la fiesta.

Era una fiesta de gala, como las bodas hebreas, por lo tanto, se necesitaba un traje apropiado que el dueño de la fiesta mandaba confeccionar a la medida.

El orden de la invitación de Dios a la humanidad ha sido siempre al judío primeramente, en el caso previo a la venida de Cristo, y después a los demás. El Evangelio de Jesucristo, después de su resurrección ha seguido exactamente el mismo orden, al judío primeramente, y después al griego.

Hoy, no es la excepción, tienen más respaldo los herejes y los ladrones que los que anuncian la Verdad, los verdaderos ministros que viven como extranjeros y advenedizos, ofreciendo su vida en libación para la obra de Dios, sin ser recibidos apropiadamente por los hombres y por los santos, porque el pleito no es con los ministros, sino con la Verdad.

### **Romanos 1:16**

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.

### **Zacarías 9:9**

Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.

**Isaías 61:10**

En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas.

**Lucas 24:27**

Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.

**Josué 1:7**

Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.

**IV. La invitación a Israel**

La parábola hace referencia a que los invitados eran parte del Reino, por ende, súbditos del rey, estos convidados, por ser el Reino, conocían el lenguaje de la historia que Jesús les refirió, así también sabían las implicaciones de aceptar o rechazar una invitación de esa naturaleza, al parecer la fiesta en la parábola había ya sido montada, todo estaba preparado en la historia referida, el segundo mensaje llevaba todos esos componentes. Las fiestas de bodas en el Medio Oriente, por lo general, duraban varios días a veces, semanas, y hasta meses, hasta que la comida y las bebidas preparadas se agotaban.

El traje de gala que el dueño preparaba para sus convidados, regularmente estaba en un vestíbulo donde ellos cambiaban sus ropas, para entrar a la fiesta.

En la época de la iglesia no es un traje físico, sino un vestido de justicia que, el sacrificio de Cristo provee a los que han creído en Su nombre, por imputación, a través de la fe, por gracia.

**Efesios 2:8**

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios

**Apocalipsis 19:7-9**

Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. <sup>8</sup>Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

**V. El rechazo de Israel**

Esta historia que el Señor Jesús expone a sus controversiales oyentes retrata de cuerpo entero las distintas líneas de pensamiento entre los grupos sectaristas que integraban la sociedad israelí, al parecer, jamás estuvo el pueblo tan dividido y confrontado, como en los tiempos en que Jesús asumió el ministerio. Los fariseos, por su parte, odiaban la imposición romana y, sobre todo, los tributos que se pagaban a esa corona, mientras que los herodianos eran seguidores de Herodes, ellos apoyaban y probaban la gestión romana sobre Israel. Estos grupos eran de gran poder en Israel, y, normalmente, seguían a Cristo, y le presionaban de todas maneras para hacerle caer, en alguna inconsistencia, a fin de encontrar algún error en sus discursos o en sus hechos.

Ellos se pusieron de acuerdo, e incluso entraron en amistad, asociados con el propósito de destruir aquel ministerio del Enviado de Dios, esa fue razón por la cual le preguntaron acerca del impuesto, si se debía o no, pagar al César, y también su sabia respuesta desenmascaró las intenciones de estos dos grupos mayoritarios. Cualquier respuesta diferente a la que Cristo les dio hubiese sido errónea y motivo de un probable juzgamiento, no se podía negar que había que pagarle al César, porque los herodianos estaban ahí y estaban íntimamente conectados con Herodes, pero tampoco se podía negar darle a Dios, porque los fariseos diezmaron aún las hortalizas más insignificantes, como se puede ver era una encrucijada en la que, cualquier mortal, hubiera terminado sus días.

Ellos no encontraban los motivos suficientes para condenarle a muerte, desde luego, entre la multitud que los seguía había también escribas y saduceos y hombres malvados que escuchaban sus discursos, una inmensa cantidad de gente necesitada por sus enfermedades y dolencias, y un reducido grupo genuinamente interesados en aprender y vivir la Palabra que el Señor hablaba.

Al final de su ministerio y al no encontrar falta alguna en Él, se vieron en la necesidad de contratar a alguien que lo entregara, y a testigos falsos que lo acusaran. En realidad, prepararon todo un montaje, cuidadosamente, para celebrar el juicio más injusto de la historia que, a todas luces, estuvo desde su principio hasta su fin, fuera del contexto del estado de derecho hebreo.

En nuestros tiempos y cuando se aproximan las bodas del Cordero, la grandes mayorías de los cristianos asistentes a los cultos de las iglesias locales, adversan abiertamente las doctrinas bíblicas y otros, encubiertamente, de mediana forma, las obedecen, y un porcentaje del conglomerado del que hoy se llama la iglesia o el pueblo de Dios, vive de las tradiciones y de los aportes humanos que se le han invalidado la Palabra de Dios, y por supuesto, un pequeño remanente ama intensamente la Verdad.

### **Salmos 118:21**

Te alabaré porque me has oído, Y me fuiste por salvación.

### **Isaías 53:3**

Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.

**Romanos 11:19-20**

Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado.

<sup>20</sup> Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbecas, sino teme.

**Marcos 7:9**

Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.

## VI. La invitación a los gentiles

El pacto de Dios con Abraham y sus grandes proyectos y su presciencia, incluían a todos los descendientes de Adán, primeramente, y por más de dos mil años, se le notificó y se le enseñó a Israel los planes de Dios y el antiguo pacto; desde luego, no podemos descartar el éxito de ese proceso, porque de ahí dependió la revelación de los sesenta y seis libros canónicos que integran la Biblia, y sobre todo, el advenimiento, según las Escrituras, del Dios Hijo encarnado, entre otros grandes logros que Dios, en su inmensa gracia, alcanzó, mientras se invitó a Israel a entrar en el Reino, por supuesto, con condiciones completamente distintas a las de la nueva comunidad de los nacidos de nuevo.

El rechazamiento del rey visible, como en todos los tratos con Israel que, mientras Dios revelaba, en sombras, el cumplimiento de todas las cosas, todos los ritualismos y la emblemática arca del pacto, fueron visibles, la nube que los protegía y los dirigía, la columna de fuego, el Tabernáculo, los sacrificios, el camino desde Egipto hasta Canaán, las cautividades, en fin, todos los tratos con Israel fueron visibles y tangibles, hasta cerrar aquel pacto con el Mediador del nuevo pacto que, mientras vivió en la tierra, lo vieron, lo oyeron y lo palparon hasta el día que fue sepultado en la tumba que le donó José de Arimatea. De ahí en adelante, y con la venida del Espíritu Santo, se inauguró el tiempo del Nuevo Testamento, donde todas las cosas están en dos niveles: el nivel natural y el nivel espiritual, y que, en la mayoría de los escritos bíblicos del Nuevo Testamento, se usa lo natural con fines pedagógicos, para entender lo espiritual.

Es un reino en misterio que ha logrado extraer de toda tribu, linaje, lengua y nación, un pueblo sin ninguna característica especial, semejante a los invitados del Rey de la parábola, aquellos que, al parecer, no estaban programados en la fiesta, a esos el rey los convidó, para brindarles, por gracia y por imputación de su justicia, y permitirles franca entrada en el Reino de Dios. Aunque dejó la puerta abierta para los ciudadanos hebreos de la misma manera que los gentiles, no haciendo distinción de raza, de género ni posición social, pero todos tendrán que entrar por la misma puerta: Jesucristo el Hijo de Dios, y luego, después que entre la plenitud de los gentiles, el remanente generacional israelita, que esté vivo, será salvo.

**2º Pedro 1:11**

Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

**Romanos 1:18**

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad

**Juan 3:18**

El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

**Romanos 11:25-27**

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; <sup>26</sup>y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. <sup>27</sup>Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados

**Romanos 11:5**

Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.

**VII. El juicio**

Como es lógico pensar, la reacción de aquel rey, afrentado por sus súbditos y, que, con la invitación a la boda de su Hijo, logró descubrir la franca rebelión que habitaba en los corazones de ellos, indudablemente les dará lo que merecieron sus hechos.

La parábola describe que convocará a sus ejércitos y destruirá a aquellos súbditos malvados que vivieron en sus tierras, que se aprovecharon de los beneficios de su Reino, y que su corazón estaba lejos de él, como dice la Escritura en Mateo 15:8 "este pueblo de labios me honra, pero su corazón está lejos de mí"

**Hechos 13:46-47**

Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la desecháis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles. <sup>47</sup> Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, A fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra.

**Conclusión****Isaías 65:1**

Fui buscado por los que no preguntaban por mí; fui hallado por los que no me buscaban. Dije a gente que no invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí.